

En la capital . . . 4.50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital . . . 5 . . . semestre.
Extranjero . . . 15 . . . trimestre.
Idem un año . . . 30 . . . año.

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admon. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 7 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Canmartin.

AÑO XXXI

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

GERONA, MIÉRCOLES 13 DE NOVIEMBRE DE 1901

NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTOS.

N.º 7.506

VEAMOS

Con este título mismo publicamos el otro día un artículo en especulación de cual sería el resultado final de las elecciones que tuvieron lugar el pasado domingo y como ya estamos al cabo de la calle como suele decirse, insistimos ahora en el mismo, aunque la convicción del resultado final de lo de ahora se aplaza a término casi indefinido, que indefinido es el de un año cuando ménos, el mínimum que se necesita para llegar a la convicción de si los que se presentan como regeneradores cumplen lo que tienen ofrecido ó se contentan con ser otros tales como aquellos a quienes combaten a título de enemigos de los intereses públicos que perjudican y consumen.

El movimiento electoral que acaba de cesar, nos ha llenado de satisfacción: acostumbrados como estábamos a la clásica indiferencia gerundense, no hemos podido por menos de regocijarnos al ver como la opinión se ha llenado a última hora de nerviosidades y sin escándalos ni trastornos ha acudido a los comicios con ánimo un tanto resuelto en unos, pero con verdadero arrastre de voluntad en otros, apatía que si sirve hoy de impedimenta, pronto se trocará en animación y vida si es que de nuevo no se cae en la pífida atonía, base y fundamento del descaro de cuantos no contando con capital político, se hacen ricos con desvergüenza que maravilla y cinismo que irrita.

Nosotros podemos apreciar los sucesos con verdadera imparcialidad; enemigos de todo caciquismo y más enfrente si cabe de todo catalanismo, sobre todo si éste reviste los caracteres que pudimos observar en el *meeting* de nuestro teatro, hemos terido que permanecer forzosamente en un terreno neutral, podíamos tener más ó menos afinidad a los propósitos de los liberales que en terreno medio peleaban por una candidatura propia, pero como de nuestra voluntad no dependía el triunfo, hemos preferido

quedarnos en sitio independiente, ya que lo mismo en uno que otro extremo que en medio, no hemos observado esa independencia de criterio que hubiéramos querido ver en quienes por sus convicciones antiguas debieran haber aparecido arrogantes en su situación y atrevidos en sus revoluciones.

Lo mismo en el campo catalanista que en el caciquero, que en el republicano, hemos visto conveniencias; no ha sido oro todo lo que ha relucido y siendo así, nuestra determinación era la única que nos quedaba adoptar ante los carices que se observaban entre los combatientes.

Veamos pues ahora que resulta de la entrada de los elementos nuevos que vienen a crear nuestro municipio. El caciquismo ha obtenido una derrota; el principal leader ha mordido el polvo de la caída y, ¿a qué negarlo? Ello nos refocila y satisface, tanto más cuanto que en la ocasión presente hemos sido verdaderos *ojalateros* en el campo liberal; pero si bien nos alegra el triunfo de algunos republicanos, por aquello de que tenemos el convencimiento de que a la casa del pueblo deben ir todos los partidos y todas las clases sociales, nos tiene en recelo el tinte catalanista que ostentan los principales adalides en esta contienda, que son los que pueden influir verdaderamente en que el Ayuntamiento responda a los deseos de la inmensa mayoría del vecindario.

Tiempo tenemos para hablar de todo y juzgar con imparcialidad del proceder de tirios y troyanos, y como no nos ciega ninguna pasión ni el interés de escuela nos subyuga, dispuestos estamos a aplaudir lo bueno que se haga en bien de Gerona, aplaudiendo a los que sean causantes del beneficio, ya que probado tenemos que la pasión nos ofuscó pocas veces.

Veamos pues que vá a pasar ahora que los catalanistas han abierto brecha auxiliados por elementos hartos de sufrir a los caciques según dicen; veamos a ver si son lo que parecen y si predicán y dan trigo, que aunque los combatamos como tendencia, los hemos de aplaudir como hombres de administración y si como amantes de la ciudad se portan.

DE TODAS PARTES

PREMIO A LA ESTATURA

Los resultados conseguidos hasta el día para otorgar con toda justicia un legado de 100.000 francos en favor de quien ostente mayor estatura, son los siguientes:

En Francia, cerca de Niza, vive M. Hugo, de 23 años de edad, y cuya altura es de dos metros 29 centímetros, siendo su peso de 204 kilogramos.

En el Canadá se garantiza la existencia de un individuo de 18 años, con una estatura de dos metros 34 centímetros y peso de 176 kilogramos, el coronel americano llamado Mr. Gooper tiene talla de dos metros 54 centímetros.

En Suiza, al cumplir el joven Constantino sus 19 años, hace gala de su talla de dos metros 24 centímetros, si bien en Alemania el Sr. Herald, llama visiblemente la atención pública con la suya de dos metros 19 centímetros y el bávaro Mr. Belins participa de la misma altura al cumplir los 24 años. La inglesa lady Amia ostenta con orgullo igual estatura, si bien es justo mencionar al chino Chang-Yet-Sing, que se enseñaba en París cuando la Exposición de 1878 y cuya estatura era de dos metros 32 centímetros.

MODAS

Cesó la guerra.—Un pacto.—Las actuales exposiciones.—Trajes bordados.—Riqueza.—Los abrigos.—Una buena salida.—Para que se vean.

Nunca como ahora han sido tan numerosos los modelos que la moda nos presenta en hechura de trajes y en sus adornos.

De esta cantidad podrán quejarse las señoras que gustan disfrutar de todas las variedades, por que en esta ocasión, no había tiempo bastante para ello, por mucho que dure el invierno, pero las que se pueden quejar con razón justificada son las modistas. Lo que empezó siendo lucha entre la hechura propia de ellas y la de sastre, ha terminado completamente por capitulación de las primeras. Pero habían de resignarse las modistas a declararse vencidas, siendo mujeres? De ningún modo. Esos trajes necesitaban perder esa excesiva severidad, esa sencillez exagerada que quitaba carácter femenino y delicado a los más elegantes. Los adornos se fueron imponiendo ca-

da vez más y hoy los adornos son preciosos, bordados que requieren femenina dirección. Por lo tanto, lo que ahora tenemos, es un pacto entre sastres y modistas.

Aquellos podrán presumir de hechuras, pero las mujeres tienen la exclusiva de embellecerlas, como embellecen la vida.

Eso sí; de esta «distribución de trabajo» resulta un pugilato que los modistas parisienses saben aprovechar en provecho propio, pues como no suele haber dos trajes de igual hechura ni de idéntico adorno, la especulación entre la clientela sube y con ella sube la venta que es un contento.

Por ver las diarias creaciones se visitan los talleres y exposiciones de trajes como se visitan las exposiciones de arte, y ya una vez dentro ¿qué señora no se encapricha por alguno?

Imposible es en una Revista presentar numerosos modelos como se presentan en casa de un modisto, cosa que además resultaría cansada, pues no es lo mismo ver los trajes que leer su descripción, pero en este caso haremos sólo mención de aquellos que más extraños nos parecen.

Vease si en novedad y elegancia no merece ser mencionado el siguiente: El cuerpo es un holero tan sumamente corto, que parece nacer de debajo de los brazos y cuyos delanteros afectan la forma de corazones prendidos con un botón de lazada en el centro y otro en las puntas. Por delante y en la cintura asoma la blusa de tafetan beige con adornos calados y prendidos con un cinturón de terciopelo negro, lo mismo que las solapas es el cuello.

La falda muy ceñida, vá recortada en ondas que se adornan todo alrededor con un bordado hecho a máquina con una trencilla escocesa a la que sirve de filete un cordoncillo de oro.

El traje está hecho con pana cebellina color castaña.

Como ejemplo de los sencillos hemos citado el anterior, pues respecto a complicaciones he visto otro que nos puede servir de norma por su exquisito buen gusto.

Aunque la falda carece de todo adorno

basta la calidad de la tela, puesto que es de terciopelo negro, lo mismo que el cuerpo. Este lleva una franja de paño gris, ondulada y bordada cuidadosamente, llevando en el borde un *plissé* de muselina de seda gris. Dos volantes de terciopelo guarnecen la manga en cuyo borde reaparece la franja bordada. Desde el codo hasta el puño, la manga es de tafetán gris bullonado con calados de flores *camailen*. Un cinturón de tafetán gris y péchero de igual tela, bordado, con el complemento del vestido con el cual hace juego el manguito. Sombrero de ala muy ancha recubierta de terciopelo negro y con una pluma sujeta al lado derecho por una hebilla de plata oxidada.

También los adornos privan en los abrigos, de tal modo que se llevan en los largos, tan desprovistos de ellos hasta lo presente, en las capas de teatro ó baile y en los de terciopelo para señora de alguna edad.

En salidas de teatro hay verdaderas preciosidades.

Vaya el modelo de faya, hecha con seda brochada azul claro. La parte de abrigo, dispuesto sobre los hombros y en la espalda termina por un cuello cubierto por varias listas de tul con pintas, pasando á la parte anterior fruncido y prolongado hasta formar caídas. Sardinetas de terciopelo y con lazadas á los extremos, sujetan los pliegues de los hombros.

Esta salida, que nadie puede negar que es «una buena salida», se forra con seda blanca ó rosácea, notándola á voluntad de la que la lleve, según el frío que sienta.

Las golas de tul de Chantilly, blanco, con motas bordadas en seda negra y terminando en cintas de terciopelo, son muy recomendables para los trajes bordados, por que no ocultan lo que más debe verse; y si se precisa más abrigo, conviene una piel de cuello cuadrado con caídas de piel adornadas con pequeñas colas.

Mme. Robert.

Paris, 10 de noviembre de 1901.

EL ROSARIO DE UNA MADRE DE FAMILIA

No es de día ni de noche. En la oscura habitación no penetran á través de las cortinas mas que algunos restos de vagas claridades, descendidas de las grises nubes por encima de las elevadas filas de edificios, lamentablemente simétricos.

Sobre los muebles, cuyas incrustaciones no se divisan, aparecen los bibelots como formas vagas. En un gran sillón, bien en-

vuelta en su abrigo, acaba de sentarse la señora. El día ha sido pesad; niños que dominar, criadas que dirigir, armarios que arreglar, ropas que repasar, dos ó tres salidas urgentes y he ahí que el sol de octubre acaba de desaparecer por la parte del bosque de Bolonia, como si quisiera dar un paseo por allí antes de irse á acostar.

La señora no piensa en paseos. Le falta tiempo y humor para ello; pero se acuerda de que octubre es el mes dedicado al Rosario y mecida por la suave esperanza de que le dejarán «un momento de quietud»; como no se ve para trabajar y es demasiado temprano para encender las luces, se retira á su cuarto con la meritoria intención de rezar el Rosario.

¡Hermosas almas que estais recluidas en los monasterios, no pongáis en duda los obstáculos, imprevistos para vosotras, que se presentan á vuestras hermanas, menos perfectas, que permanecen en el mundo, cuando tienen el loable propósito de aproximarse algo á vuestra austera perfección.

La primera mitad de la primera decena fué rezada bastante bien; pero verdaderamente sería demasiada dicha acabarla sin estorbo. ¡Tac, tac! ¡Entrad! Es la cocinera.

—Señora, se han acabado las ciruelas.

La señora no ha previsto este desastre, ni el problema que entraña y que la cocinera quiere resolver enseguida; pero como los tiranos de Tebas, al saber la conjuración de Pelópidas, la señora creyó que podía aplazar para más tarde el examen de asunto tan serio.

—Ya le contestaré dentro de un momento.

La decena reanuda su curso, después de una ligera vacilación respecto á la cuenta en que se ha producido el paréntesis. Al llogar al «Gloria», bruseo ruido: es la puerta que se abre, sin «tac, tac» esta vez, y algo que salta se acerca en la penumbra.

—¡Mamá! ¡Lolita no quiere prestarme su muñeca!

—Juega con la tuya.

Una patadita en el suelo acoge esta solución y demuestra que no ha parecido bastante satisfactoria. Después de mútnas observaciones diplomáticas, la potencia invasora rehúsa repasar la frontera y es preciso conducirla allí «manu militari».

—Veamos, dice la señora, dónde estaba, y recojámonos.

La segunda decena no va del todo mal. Solo falta una cuenta ó dos para que termine sin interrupción; pero en aquel momen-

to llaman, y después la muchacha aparece á su vez:

—Señora, es la lavandera.

Justamente es preciso reclamar algunas prendas que no habian sido entregadas la vez anterior, dirigir algunos reproches respecto á la manera defectuosa con que están almidonadas las camisas del señor. La señora hace un violento gesto de enojo y sale para dar las explicaciones necesarias.

La lavandera ha salido y se da comienzo á la tercera decena. La señora se esfuerza, según los consejos del Padre Santo y de los autores sagrados, en concentrar su espíritu y meditar sobre los misterios; pero he ahí que en su imaginación se verifica una danza de camisas, calcetines, sábanas, sin contar el descubrimiento súbito y retrospectivo de que la pícara lavandera le habia birlado quince céntimos. ¡Maestros del ascetismo, velad vuestro rostro! ¡Ved en qué asuntos se distrae la meditación!

Por fin se establece una calma relativa en el espíritu de la señora. El punto de vista sobrenatural domina suavemente el nivel de las preocupaciones terrenas. ¡Drrrin!

—Señora, es el lampista.

—¿Qué viene á hacer?

—Para la caneria del gas. ¿No lo sabia usted?

—¡Bueno!

Y qui otro paréntesis y corta conferencia con el lampista. Mientras soldaba la caneria, la señora trata de soldar también la cuarta decena con la tercera, y la operación marcharía tal cual, si de repente no saliera un concierto de gritos y llantos de la «nursery».

—Señora, se pelean y no hay manera de ponerlos en paz.

Aprisa, una visita de policía. Se pelean por un pedazo de bramante que todos quieren poseer. Mamá confisca el bramante y con la igualdad renace la calma. La cuarta decena se continúa así, así; pero, mal comenzada, termina mal. Es la cocinera que se impacienta y acaba de decir:

—¿Si poníamos castañas, en vez de ciruelas?

—Ponga lo que quiera, contesta la señora, con síntomas de irritación con la voz.

Al llegar á la quinta decena, la señora, completamente distraída, no sabe si está en los misterios de gozo, de dolor ó de gloria. Al menos va adelante, no pensando más que en acabar... Pero no acabará.

Otra vez se eleva gran clamor en la «nursery». Gritan:—«¡Es Lolita que se ha caído desde el brazo de un sillón y está manando sangre por la herida!»

Esta vez la señora tira el rosario sobre un mueble, se lanza hácia la nursery, en donde la niñera ha abandonado un momento á los niños para charlar con la cocinera, y no ha presenciado el escalamento sedicioso ni las consecuencias que de él han resultado.

Afortunadamente, la sangre que derrama Lolita procede únicamente de su rosada naricita. Mamá queda tranquila, después de la emoción y de los treinta y seis espectáculos fúnebres que se han desarrollado en su imaginación durante los dos segundos que ha tardado en llegar á aquel lugar. Enjugando la nariz á Lolita, murmura por lo bajo:

—¡Cuán dichosas son las religiosas!

¡No! eso no es verdad del todo, pues actualmente tienen que entregarse á su meditación en las carreteras, en medio del tumulto de las estaciones, en el abarrotado puente de los barcos, entre silbidos, los chillidos de las sirenas, los empujones y mil ruidos inusitados y espantosos para ellas; tal es la situación triste en que se encuentran gran número de religiosas contemplativas, con sus octogenarias á la cabeza. Ya no son los criados, los niños y los proveedores, que con incidentes ya casi previstos van á turbar el reposo de una ama de casa. Son hombres de Estado, representantes de la sociedad, de la ley y de la justicia, que van é irán á decir á pobres mujeres prosternadas en el silencio de sus celdas:—«En Francia está permitido asociarse para cazar, para pescar, para jugar, para perorar, hasta para insultar, para pronunciar discursos revolucionarios y para hacer renacer los clubs de la época del Terror; pero vosotras, que no habéis pedido ni obtenido la autorización, si queréis rezar con tranquilidad, salid de aquí, abandonad esta capilla que tanto quereis, estos muros á que estais acostumbradas, tomad vuestras burdas ropas de muda, si las teneis, atravesad los mares é id á pedir un asilo contra vuestra patria católica, á los pueblos enemigos de la fe.

G. D' Azambuja.

Noticias

Por el Ayuntamiento de esta ciudad, se han concedido los siguientes permisos de obras:

A don Domingo Alberich, para instalar una máquina de vapor en el interior de una casa de la Ronda de Fernando Puig, no habiéndose presentado ninguna reclamación

mientras estuvo expuesta en secretaría la solicitud; á don Mateo Bulloch, para practicar obras en la casa número 14 de la calle de San Francisco; á don Juan Batlle, para construir un cobertizo en un solar de la Ronda de Fernando Puig; á don Juan Vilari, para construir un piso en su casa de la calle del Carmen; á don Enrique Murtra, para practicar reformas en la fachada de su casa de la Rambla de la Libertad; á doña María Arboix, viuda de Camps, para practicar obras en su casa de la calle de las Bernardas.

—El lunes se encontraba en esta ciudad, el coronel del regimiento de dragones de Santiago, que vino á pasar revista al escuadrón destacado en esta ciudad.

—La Comisión de festejos nos ruega hagamos público, para que llegue á conocimiento de cuantas personas pueda interesar, que durante la presente semana serán satisfechas, cuantas cuentas se presenten referentes á los festejos celebrados durante las pasadas ferias y fiestas de San Narciso.

—El premio de 5.000 pesetas que ha caído á esta ciudad en el sorteo de la Lotería Nacional celebrado el lunes último, corresponde á un entero despachado en la Administración principal de loterías á cargo de nuestro particular amigo don Eusebio Simó.

—Se asegura que el ministro de Instrucción pública señor conde de Romanones, á su paso para Banyuls, en donde irá con objeto de visitar dicho Instituto, se detendrá algunas horas en esta ciudad.

Desearíamos que si la noticia resultase cierta, el señor conde de Romanones visitara nuestras escuelas municipales, para que viera las malas condiciones que reúnen los locales en los cuales están instaladas, asunto del que nos proponemos hablar.

—Leemos que ha sido detenida la vecina de Vilajuiga Genoveva Vila Casadellá, de 21 años de edad, soltera, autora de la muerte de una niña recién nacida.

Según manifestación de la interesada, al sentir síntomas de alumbramiento, dirigióse á un corral y una vez allí, dió á luz á dicha niña, abandonándola después y huyéndola á su casa, sin dar cuenta á nadie del hecho.

—Ayer lució el sol con todo su esplendor, por cuyo motivo fueron muchas las personas que salieron de paseo con objeto de solazarse.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Santa Coloma de Farnés, sobre robo, contra Jaime Pineda Comas.

Abogado defensor, don Aniceto Ibrán; procurador, don Juan Ribas; ponente, señor Gay.

—Don José Guardia, vecino de Freixenet, en instancia acompañada de su oportuno proyecto, solicita el aprovechamiento de aguas del río Ter en el término municipal de San Martín de Vilallonga, para transformar la fuerza hidráulica en energía eléctrica para alumbrado y otros usos industriales.

El caudal de aguas que se solicita es de 1.500 litros por segundo.

—Han sido denunciados por infringir la ley de caza, Juan Baladeu Vila y Jaime Moradell Segué, vecinos de Besalú.

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el suministro de carne de borrego para el Hospicio provincial, cuyo consumo se calcula en doce meses en cuatro mil quinientos ochenta y ocho kilos.

—A doña Francisca Massana Bou, viuda, madre del soldado Juan Lladó y doña María Plana madre del soldado Felipe, se les ha concedido á cada una la pensión anual de 182'50 pesetas, las cuales percibirán de la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—Después de brillante concurso, ha sido nombrado alumno interno, pensionado, del Hospital de Niños Pobres de Barcelona adjudicándosele el segundo puesto, el alumno don Isidro Durán y Vidal, hijo del conocido médico de Puigcerdá, don Jaime Durán y Gaillard.

—El estuche con los cubiertos de plata

que figuraban como segundo premio en los regalos que ha hecho al público la Comisión de festejos, ha correspondido al joven señor Bosch, empleado en la casa de cambio del señor Mateu.

—El deslinde del monte «Castell tallat» de San Juan de las Abadesas que debía empezar anteayer, se suspende hasta nueva orden y hayan cesado los motivos que imponen la suspensión.

—Al juez de primera instancia e instrucción electo de esta ciudad y su partido don Felipe Santiago Torres, se le ha concedido un mes de prórroga para posesionarse de su cargo.

—Ayer se verificó sin el menor incidente la segunda función del Jubileo; á la que concurrió aproximadamente igual número de personas que en la celebrada antes de ayer.

—Ha tomado posesión del Juzgado de instrucción y de primera instancia de Figueras, don Antonio García y Gutiérrez.

—La Delegación de Hacienda de esta provincia, que en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 8.º del reglamento provisional de la investigación de la Hacienda pública de 30 de febrero de 1900, anuncia que ha cesado en el cargo de jefe de la Investigación provincial el oficial de primera clase D. Emilio Coronado Romero, nombrado por R. O. de 21 del actual Tesorero de Hacienda de Almería, encargándose de dicha Jefatura interinamente el oficial de segunda clase de la misma investigación, don Francisco Viada y Lluch, al cual reglamentariamente corresponde.

—En el pueblo de Vilarnadal, una familia cuyos individuos habían ido á la misa matinal, se encontró al regresar á casa con que una luz que habían dejado encendida en la cuadra, pegó fuego á la paja, habiendo perecido asfixiadas por el humo las tres bestias que allí había, una mula, una potra y una yegua.

—Dicen de La Bisbal, que otra desgracia ha ocurrido en las obras del puente del río Daró. Un joven albañil cayó al río, no siendo obstáculo suficiente el agua para impedir que recibiera contusiones de alguna consideración, puesto que tuvo que ser acompañado á su casa en bastante mal estado.

—A nombre de don Juan Mir Camps, vecino de Canet de Adri, se ha solicitado la propiedad de 32 pertenencias de una mina de hierro con el nombre de «Segunda Maravillosa», sita en término de San Martín de Llémata, paraje llamado «Viñas viejas ó Pinos de Buscarós.»

—En la villa de Ripoll ha ocurrido un sangriento hecho.

Los vecinos Miguel Orries Bullares y José Sala Bisbe, disputaron, ignoramos por que motivo, llegando de las palabras á los hechos, resultando el primero con una herida de mucha gravedad en el bajo vientre, causada con un puñal, y el segundo con un mordisco en la ceja derecha.

—En la sección de gran velocidad de la estación de M. Z. A. en esta ciudad, se encuentran detenidos, por no haber sido retiradas por sus consignatarios las siguientes expediciones: Números 84 y 85 de Carriñena, una caja vino cada uno, remitidas por don José Jové y consignadas las dos al portador.—Número 988 de París, de un paquete postal á la consignación de Paul Gayet, Durnius.

—El que haya de confiar cualesquiera representaciones, encargar la gestión de asuntos en las oficinas públicas ó autorizar á quien le cobre pensiones ó libramientos de cualquier clase, dirijase á D. JOSE GUMBÀU SERRA, Profesor Normal, Agente de Negocios matriculado y Habilitado de Clases pasivas.
Gerona, Plaza de S. José 1. Bajos.

OLOT AND GERONA RAILWAY COMPANY, LIMITED

Anuncio de convocatoria

El Consejo de administradores de esta Compañía, en virtud de las facultades de que se halla investido, convoca á los tenedores de obligaciones ó láminas provisionales de la misma á una asamblea que tendrá lugar en la ciudad de París, boulevard Haussmann, núm. 82, el viernes, día 20 de

diciembre del presente año de 1901, á las tres y media de la tarde, en sustitución de la que fué suspendida en 16 de julio último, al objeto de deliberar y resolver sobre la proposición de autorizar al Consejo de Administración á fin de concertar la garantía de los adelantos hechos y por hacer á la Sociedad para la terminación de la línea hasta Olot, con las condiciones que autoriza el artículo 15, cláusula 14, letra A del mismo número del convenio de emisión de 6 de enero de 1893.

Se advierte:

1.º Que para concurrir á dicha asamblea será necesario el depósito previo de láminas provisionales al portador que representen obligaciones, en las oficinas de la Compañía de Londres ó París, 48 horas antes de la señalada para la sesión.

2.º Que puede el interesado comparecer personalmente ó por medio de apoderado, todo en la conformidad que fija el título de la emisión de dichas obligaciones de la fecha citada.

Por orden del Consejo de administradores.—R. Romeu, secretario.
Londres E. C. 9 New Broad Street.



ALMUERZO
Tortilla de pan.—Carnero verde.—Pepinos guisados.—cerceta asada, servida con salsa suprema.—Postres.

COMIDA
Sopa de coles.—Manos de ternera y sesos fritos.—Biftec con cebollas.—Compota de ciruelas.—Sorbete de arroz.—Postres.

Salsa suprema.—Después de limpios dos pollos, se sacarán sus piernas y pechugas, las que se dejarán en agua templada por espacio de una hora, cambiándose las dos ó tres veces para que desangren; se sacarán, y bien escurridos, se pondrán en una cacerola con un poco de cebolla, zanahorias, y un ramito de hierbas, con agua fría, á cocer, y después de espumados se dejarán hervir.

Sargos con grosellas verdes.—Se rellenan los sargos con grosellas ó medio madurar, bien mondadas y sin pepitas; se añade al relleno un poco de carne de anguila de mar ó de arenque fresco, manteca reciente, hierbas finas, sal y pimienta de Cayena. Cuando el pescado está relleno, se cuecen en agua salada, con manteca, cebollas y algunas rodajas de raices, y una vez cocido, se escurre y sirve rebozado con una salsa de manteca preparada del modo siguiente: Se toman dos puñados de grosellas á medio madurar, y después de haberlas partido en dos para sacarles las pepitas, se blanquean en el agua de sal, se escurren y echan en la salsa de manteca, en el que se añade un poco de crema doble y otro poco

de nuez moscada raspada. Este modo de comer sargo no deja de ser agradable. Este guiso no conviene mas que á los estómagos robustos.

León Loty.
(Prohibida la reproducción).

LA HUIDA

Ruge la tempestad con loca furia
y á los fulgores cárdenos
que rápidos encienden
el ancho firmamento,
se ve salir de la pequeña aldea
cual vagoroso espectro
que en las sombras parece,
de la tormenta el genio,
negro fantasma cuyo manto ondea
al agitarlo el viento
y finge de unas alas
rapidísimo vuelo.

¿Es el ángel del mal, que acaso quiera
presidir el estruendo
de la lucha terrible
que riñen entre sí los elementos?
No es más que una mujer á quien trastorna
un loco sufrimiento,
y aumenta con su llanto
la lluvia que da el cielo.

Es una pobre hoja á quien arrastra
de las pasiones el furioso viento.
Un corazón que busca
su alado compañero.
El amor la conduce;
fuerzas le da su maternal anhelo
porque un nombre mendiga
para el sér que en su sér está nutriendo.
¿A dónde va? ¿quién sabe!
tal vez lejos, muy lejos;
mas no en ella se nota
el triste desaliento
que amargo se apodera
del rendido viajero,
porque va como tromba que arrebató
la arena del desierto.

G. Núñez de Prado.

Distracciones

Un novelista termina de este modo el retrato de la tia de su heroina:
«Todo en ella respiraba honradez...»
Recordando, sin embargo, de haber dicho antes que la buena señora estaba asmática, se apresuró á añadir:
«Pero con cierta dificultad...»

Entre amigas:
—¿Qué tal te ha ido por ese pueblo?
—Muy bien. Pero... ¡qué trajes llevan allí las mujeres! ¡Figúrate que me me he visto obligada á usar colores chillones para no llamar la atención!

Boletín religioso

SANTO DE HOY
San Estanislao de Kotska.
CUARENTA HORAS.
Están en la iglesia del Hospital.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

Obsequio á nuestros lectores

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 cms., al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos mas culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª Maria Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacado, por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos de Estado. Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

El cuadro sinóptico tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las 8 indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen, debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlas nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas, que deberán mandar en libranza en esta administración.

